



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 3.429.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XX.

Madrid. — Miércoles 21 de Junio de 1893.

NÚM. 1.023.

Cuadro estadístico de la 12.ª corrida de abono, celebrada los días 18 y 20 de Junio de 1893.
PRESIDENCIA DE D. SIMÓN SÁNCHEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES					BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
			Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.		Enteros.	frios.		Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pluchazos.	Ariscos.	Descabellos.		Intentos.	Desamcs.	
									Medios.	Medios.																			
1.º	D. Eduardo Miura.	Colita.	2	»	2	2	Regaterillo.	1	»	»	»	»	(No se mató.)	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
Flor de Jara.	Verde y negra.	Albafñil. Chato.	4	»	3	1	Galea.	1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
			1	»	1	1																							
2.º	Idem.	Colita.	4	»	2	1	Galea.	1	1	»	»	1	Mazzantini.	»	8	10	»	»	»	»	2	1	»	»	»	»	1	10	
Culebro.		Chatc.	3	»	3	1	Regaterillo.	1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
3.º	Idem.	Colita.	4	»	1	»	Mazzantinito.	1	1	»	»	»	Bonarillo.	»	27	24	1	»	»	»	3	4	3	»	1	»	16		
Madroño.		Sa'guero. Charpa.	1	»	1	»	Lobito chico.	2	»	»	»	1		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
4.º	Idem.	Colita.	2	1	1	»	Moyano.	2	1	»	»	»	Reverte.	»	9	10	2	2	»	»	1	1	»	»	»	2	5		
Gallardo.		Zafra. Melilla.	5	»	2	»	Rodas.	1	2	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
5.º	Idem.	Albafñil.	6	»	»	»	Reverte.	1	»	»	»	»	Mazzantini.	2	4	13	5	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	5	
Manzanito.		Melilla. Chato.	2	»	»	1	Bonarillo.	1	»	»	»	1		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
			1	»	»	»	Mazzantini.	1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
6.º	Idem.	Melilla.	3	1	1	1	Lobito.	3	»	»	»	1	Bonarillo.	10	»	12	3	1	»	1	3	1	»	»	»	3	6		
Navajero.		Salguero. Zafra.	1	»	»	»	Nene.	1	»	»	»	1		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
			1	»	»	»																							
TOTALES..			43	2	19	9		17	5	»	»	5		12	48	69	11	3	»	1	10	7	3	»	1	6	42		

PLAZA DE TOROS DE MADRID

12.^a y última corrida de abono verificada en los días 18 y 20 de Junio de 1893.

¿A qué preliminares?

El lector, en otra parte de este número, encontrará detalles de lo ocurrido antes de comenzar la fiesta, y de lo sucedido después de suspendida.

Así es, que pasando por alto cuanto á preliminares corresponde, entramos de lleno á reseñar la lidia del primer toro de los seis ofrecidos en el programa, efectuada en la tarde del día 18.

Presidía la fiesta, D. Simón Sánchez.

En tanto se verificaban los preliminares de la fiesta, el público de los tendidos, huyendo del agua, que poco antes había comenzado á caer, se replega en las gradas.

Una vez prevenidos los diestros á entenderse con el primer cornúpeto de la casa de Miura, se dió suelta á éste.

Llamábanle *Flor de Jara*, y era negro, listón, bragado, bien puesto, ensillado y de bonita lámina.

Su presencia en el redondel fué simultánea del desarrollo de la tormenta que amenazaba desde las cuatro, cayendo agua en abundancia, y soplando el viento con fuerza.

Flor de Jara, después de enterarse de lo que tenía á su alrededor, partió desde los medios en persecución de los peones, que desde las inmediaciones de los tableros movían la percalina.

Hubo los capotazos de ordenanza, y al poco los jinetes se liaron con el miureño.

Colita fué el primero que le tentó la piel, haciéndolo en los bajos, sufriendo una caída y la pérdida del caballo.

Este picador, que tomaba la alternativa, repitió en el cuarto turno con otra vara, una caída expuesta, y otro caballo para el arrastre.

Al quite en la caída, con oportunidad y valentía, Luis Mazzantini.

El Albañil mojó en los turnos segundo, quinto, sexto y séptimo, cayendo en el primero y los dos últimos, y perdiendo el potro.

En una de las caídas entró al quite Reverte, saliendo perseguido y perdiendo el percal.

El Chato pincha, cae sobre el charco y se ahoga el jaco.

Al quite Reverte saliendo achuchado.

El aguacero sigue en crescendo, y la presidencia ordena el cambio de tercio.

Regaterillo, en vista del estado del piso, y lo fácil que era dar un trapiés, se quita las zapatillas y cuarteo un par.

Mazzantini manda retirar á la gente del redondel, cuando Galea entra á la media vuelta con un par muy desigual.

Inmediatamente queda suspendida la lidia, y Luis, empujando la muleta, se presenta ante la autoridad, á quien hace signos indicando que la lidia no puede continuar.

D. Simón Sánchez, á la vez, indica al matador que suba á la presidencia.

Luis obedece y se persona en el palco municipal, adonde llamados por el alcalde acuden después Bonarillo, Reverte y el Sr. Plata en representación de la empresa.

En tanto un *curda*, desafiando á los elementos y al cornúpeto se echa al redondel, y desde los tercios del 4, llevando una bota en la mano izquierda, procura llamar la atención del bicho que permanece inmóvil en los medios.

Unos cuantos monos hacen desistir de sus propósitos al de la papalina y le meten á empujones en el callejón. Un alguacil le detiene en este momento y le lleva á la presidencia, donde se ordena que inmediatamente se le ponga de patitas en la calle.

Como en otro lugar encontrará el lector cuanto se refiere á lo ocurrido en el palco presidencial, dando un salto de cuarenta y ocho horas nos trasladamos á las cinco de la tarde del día 20, haciendo escala en el día 19, para reproducir el cartel-aviso en que se daba cuenta de la terminación del conflicto surgido con motivo de la suspensión de la corrida, y que copiado á la letra dice así:

«*Plaza de toros de Madrid.*—Deseando la empresa de la Plaza de toros de esta corte demostrar una vez más su agradecimiento al público que tanto la favorece, ha dispuesto, atendiendo á las indicaciones del Excmo. Sr. Gobernador civil, y de acuerdo con la opinión de los matadores Mazzantini, Bonarillo y Reverte, que en el día de mañana, 20, á las cinco de la tarde, se lidien los cinco toros de la ganadería de Miura que quedaron enchiquerados en la tarde de ayer, y cuya lidia

tuvo que suspenderse por lluvia, cuyos cinco toros serán estoqueados por los referidos espadas

MAZZANTINI, BONARILLO Y REVERTE,

defiriendo á las expresadas indicaciones, y para satisfacer los deseos del público que los distingue.

Los billetes que tiene en su poder el público servirán para presenciar esta continuación de la 12.^a de abono, y las personas que deseen adquirirlos nuevamente á *precio de despacho*, pueden acudir á la calle de Sevilla hasta las ocho de la noche del día de hoy, 19, y mañana, de las nueve de la mañana en adelante.

La corrida empezará á las cinco de la tarde.

El apartado se verificará á la una.

La Empresa.

NOTA. Si después de comenzada la corrida tuviera que suspenderse por cualquier causa, se dará por terminada, y la empresa no devolverá á los concurrentes el importe de sus localidades, ni podrán éstos exigir indemnización alguna.

Conste, pues, que nos encontramos de golpe y porrazo en la tarde del día 20, y que vamos á reseñar la segunda parte de la duodécima de abono, comenzada el día 18, presidida, como la primera, por el teniente de Alcalde D. Simón Sánchez, con asistencia de la infanta Isabel, y mayor concurrencia que en la tarde del domingo.

Llevadas á efecto las prescripciones que marcan los cánones taurinos para comenzar la fiesta, el Buñolero pone en libertad al primero de los cinco toros de Miura que esperaban turno para pasar desde el redondel, una vez muertos, á que los hicieran tajadas en la carnicería.

Llamábase *Culebro*, y era cárdeno, listón, bragado, bien puesto y de bonita lámina.

Con voluntad y algún poder, después de los capotazos preliminares, contentió con los hulanos, llegando en primer lugar á Colita, sin contratiempo de ninguna clase.

Vuelve á repetir con otro puyazo, y vuelca en él. Pone el Chato la tercera vara, y cae.

Al quite, bailando peteneras, Mazzantini.

Colita entra de nuevo en pelea y se apea de golpe.

Al quite Reverte, que es enganchado por cerca de la cadera izquierda y volteado.

Se levanta llevando destrozada la taleguilla por la parte en que fué enganchado, y se retira á la enfermería.

Ponen una vara Colita, perdiendo el caballo, y otra el Chato, con volteo y caballo en escabeche.

Bonarillo hizo un buen quite en la caída de este picador.

Cambiado el tercio, salen á parear Galea y Regaterillo.

El primero, después de una salida falsa, sobaquillea un par bueno.

El bicho sale bailando, y se pone á la defensiva, haciéndose difícil.

Regaterillo tira un par que resulta desigual y delantero.

Galea cierra el tercio con medio par, al relance, saliendo descompuesto.

Los peones, por no faltar á la costumbre, en tanto se previene el espada para entrar en pelea, manejan la percalina á diestro y siniestro.

El Jaro, desde las tablas del 5, torea sin exposición, y el bicho al acudir derrota en la barrera y rompe parte de los tableros.

Después de esto, Mazzantini, que luce traje color corinto con adornos de oro y cabos negros, tiende el trapo rojo ante *Culebro*, que se defiende al abrigo de las tablas, se revuelve y busca el bulto; y sin parar los piés, y con desconfianza, da cuatro pases con la derecha y seis altos, auxiliado superiormente por Tomás, y una vez cuadrado su enemigo, entra desde lejos y suelta un pinchazo alto, barrenando, perdiendo la muleta y saliendo mal.

Da un pase con la derecha, como preliminar de un mete y saca en las tablas, escupiéndose al meter el brazo.

Juan y Tomás bregan sin descanso para cortar facultades al bicho.

Vuelve Luis á la pelea, y previos tres pases con la derecha y cuatro altos, deja una estocada corta en buen sitio, saliendo mal.

Dobla el pájaro de cuenta, y Luis escucha aplausos de la asamblea.

Arrastrados los difuntos, se deja en libertad á *Madroño*, colorado, bragado, ojo de perdiz, abierto y alto de cuerna.

Salió abanto. Sin fijarse bien arremetió con Colita que perdió el equilibrio.

El caballo sale desbocado, y corriendo á la par que él, al hilo de las tablas, como si estuvieran en

un hipódromo, marcha *Madroño* más de media plaza.

Pone Salguero una vara, deja prendida la puya en el morrillo de la res, y lleva un batacazo.

Después de unos cuantos capotazos y carreras permaneciendo abiertas las puertas de la barrera con el objeto de sacar la espina, ésta se desprende por sí sola y continúa el tercio.

En esto vuelve á presentarse en el redondel el espada Reverte con la taleguilla arreglada interiormente.

Colita mete tres puyazos mas, uno de ellos en los sótanos, sin sufrir percance alguno.

Charpa pone dos varas, buena la última con caída, llevándose el cornúpeto la silla enganchada en los pitones.

Luis escuchó palmas en este tercio por disponer que entraran uno tras otro los picadores de tanda, impidiendo que puesta una vara repitiesen de nuevo.

Mazzantinito, una vez cambiado el tercio, deja medio par al cuarteo, repitiendo con uno bueno en la misma forma.

Lobito chico cumple con un par en lo alto, trasero, después de una salida falsa, y otro par al relance.

Cerniéndose pasó *Madroño* á manos de Bonarillo, que lucía traje morado con oro y cabos rojos.

El diestro, después de un pase cambiado, tres altos y siete con la derecha, sufre una arrancada del cornúpeto.

Vuelve á la pelea una vez repuesto, y previos dos pases altos y cuatro con la derecha, sin parar lo preciso, deja una estocada contraria, trasera y perpendicular.

Da luego tres pases altos, cuatro con la derecha, arreglándose al terminar uno una zapatilla, y en el momento de entrar á matar es enganchado con el pitón izquierdo, suspendido, volteado y despedido sin sufrir percance, gracias á su serenidad, en el momento, sosteniéndose apoyado con las manos en el cuerno derecho.

Tan pronto como se incorpora recoge la muleta y marcha en busca del de Miura, al que larga un pinchazo en hueso, después de seis pases altos.

Larga tres pases altos, ocho con la derecha para entrar de nuevo con un pinchazo, cerniéndose el bicho al meter el diestro el brazo.

Durante la faena descrita, el presidente le envía el primer aviso.

Cuatro pases altos y uno con la derecha da de nuevo el matador, y el toro se echa, incorporándose enseguida.

Dos pases altos y dos con la mano derecha preceden á un pinchazo andando, sin soltar.

Segundo aviso de la presidencia.

Después de un pase alto entra al volapié, dando tablas, con una estocada corta.

Intenta el descabello, y oye la tercera monición.

Larga una estocada corta, que hace doblar á la res, y el puntillero la remata al tercer golpe.

Palmas y pitos.

Sustituyendo á *Madroño*, salió al redondel *Gallardo*, cárdeno oscuro, bragado, abierto y astifino.

Con voluntad y escaso poder peleó con la gente montada.

Colita, que marró la primera vez que se le acercó el bicho, sufriendo un porrazo, puso luego dos varas, sin contratiempo.

Zafra entra en juego cinco veces, pinchando una de ellas en lo bajo, y sufre dos caídas.

Melilla turna, cae y pierde el arre.

A la salida de Moyano y Reverte para banderillar el concurso bate palmas.

Moyano cuarteo medio par caído, llegando bien á la cara.

Sigue Rodas con un palo orejero.

Repite el primero con un par al cuarteo del que se cae un palo. (Palmas.)

Rodas mete uno desigual.

Cierran el tercio los referidos, dejando el Rubio un buen par al cuarteo y Rodas medio al relance, saliendo achuchado.

El público aplaude á los muchachos por su faena.

El bicho intenta colarse al pasillo por frente al 7.

Reverte, de grosella con oro y cabos negros, pasa á enténderselas con el bicho, al que encuentra en buenas condiciones, y desde cerca, parando pero sin dar salida, larga dos pases cambiados, tres altos y dos de pecho, para una estocada corta, caída y tendida, echándose fuera y perdiendo el trapo rojo.

Una nueva faena compuesta de siete pases altos y nueve con la derecha sufriendo un desarme, preceden á un pinchazo alto, entrando bien y saliendo mal.

EL TOREO.

El bicho se acuesta, y el puntillero acierta al primer golpe.

Abierta en la tarde de ayer por cuarta vez la puerta del calabozo, se presentó con piés en el redondel *Manzanito*, berrendo en negro, capirote, botinero y cornialto.

Reverte le saludó con tres recortes capote al brazo, menos que medianos.

Con voluntad y blandura hizo *Manzanito* la quimera del primer tercio, en el que intervinieron el Albalil, Melilla y Charpa.

El primero hizo seis sangrías, tres de ellas buenas; una aceptable, otra trasera y otra baja, sin percarce alguno.

Melilla pinchó en dos ocasiones, y perdió el potro.

El Chato se fué á los bajos la vez que metió el palo en carne, sin experimentar consecuencia alguna desagradable.

Pide el público soberano que los matadores actúen de banderilleros, y Reverte es el primero que toma los palos, ofreciendo un par á Bonarillo y otro á Mazzantini, que aceptan la invitación.

Reverte, después de varios preámbulos buscando que el toro se le arranque para banderillar quebrando, sin que tuviera condiciones para ello, tira la montera.

El bicho, después de jugar con ella, arranca hacia el diestro, y éste, marcando el quiebro desde lejos y echándose fuera clava un par bajo.

Bonarillo hace una salida falsa, y entrando por la derecha, cuarteá un par un poco desigual.

Mazzantini cumple con un par aceptable en la misma forma, metiéndose por el lado izquierdo.

(Aplausos.)

Coge Luis los trastos de matar, y sale al encuentro de *Manzanito*, que acudía bien, y previos cinco pases cambiados, tres con la derecha, dos naturales y seis altos, bastante movidos, mete una estocada corta en lo alto, entrando y saliendo bien en la suerte.

Da un pase con la derecha y siete altos, y el bicho se acuesta.

El Jaro entra á funcionar, y acierta al segundo golpe.

Cerró plaza *Navajero*.

Era cárdeno, nevado por los cuartos traseros, bragado, bien armado, pequeño y sacudido de carnes.

Salió con piés, y Bonarillo para parárselos se abrió de capa y le obsequió con seis verónicas buenas en general.

Movieron los peones la percalina unas cuantas veces, y entró en batalla el escuadrón montado.

Melilla sufrió una colada y llevó un vuelco.

Pincha luego Salguero, sin novedad.

Marra Meilla, y mete luego uno tras otro tres puyazos, uno bueno, y ve espirar el caballo que montaba.

Zafra pone la quinta vara, y el presidente sacudiendo el pañuelo ordena que se pase á otra cose.

Y cumpliendo lo dispuesto, salen á escena Lobito y el Nene.

Fernando, después de una salida falsa, cuarteá un par, resultando prendido un palo en lo alto y otro en un brazuelo. Repite con anuencia de su compañero, y mete en la misma forma un par bueno.

Reverte, para cortar el viaje á la res, mete el percal y lo pierde.

El Nene deja un par.

Cierra el tercio el Lobito con un buen par al relance.

A las seis y cuarenta y siete minutos se encarga Bonarillo de los últimos momentos del de Miura, que estaba noble y acudía bien, y previos un pase cambiado, uno de pecho y seis altos, sufriendo en uno un desarme, cita á recibir, acude el toro, y se echa fuera, perdiendo muleta y estoque por no dejar el bicho meter el brazo por desarmar.

Un pase alto y otro con la derecha, son el preámbulo de una estocada corta y caída.

Vuelve á pasar, y previos un pase natural, uno alto y uno cambiado, deja una baja.

Cuatro pases altos y uno natural da el muchacho, para pinchar sin soltar el sable.

La quinta faena se compuso de un pase natural, tres con la derecha, y una estocada corta y caída, sufriendo un desarme.

El toro se acuesta, y el puntillero lo remata.

El público, que durante el primer tercio de la lidia de *Navajero* había pedido que se le diese un toro más, y que al ver que en la meseta se movían las trampillas, juzgó que su petición fuera atendida, no se movió de sus puestos hasta que el toro cayó.

Y ¡oh decepción!

Tan luego como el puntillero ejerció su misiva, el presidente abandonó el palco y dejó á todos con un palmo de narices.

Y contrariado en parte, abandonó el circo, despidiéndose algunos concurrentes hasta el próximo domingo, en cuyo día, según se dice, se celebrará una corrida extraordinaria, con toros lidiados á la portuguesa, y bichos jugados á la española.

APRECIACION.

Apesar de las torpezas de unos y las exigencias de otros, terminó ayer la corrida empezada el domingo, gracias al capote del Sr. Aguilera, que si bien no ha estado enérgico, logró suavizar asperezas y hacer llegar á un arreglo empresa y diestros.

En fin, de esta ya salimos, y á otra.

El toro lidiado el domingo, ó sea el primero de la corrida, fué un toro superior en la faena que hizo, y quizás á sus excepcionales condiciones se debiera que la corrida fuera suspendida en el segundo tercio.

Una gran desgracia para el ganadero y los aficionados fué que aquel toro se lidiara en tales momentos, porque de no ser así, es posible que *Flor de Jara* figurara en la historia del toreo como uno de los bichos más bravos que se han lidiado.

Ninguno de sus hermanos corridos en la segunda etapa logró imitar la faena de su antecesor.

Los lidiados en segundo y tercer lugar, *Culebro* y *Madroño*, tuvieron algún empuje, pero ni éstos ni ninguno de los posteriores, lograron en conjunto hacer una sola faena que llamara la atención.

Ni preparado resulta más á propósito el toro lidiado el domingo para que sirviera de cimbel y la entrada mejorara ayer en espera de que los cinco bichos que habían quedado encerrados resultaran tansuperiores como fué aquí.

Conque quedamos en que la corrida resultó aceptable y gracias.

LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Hizo el sacrificio de matar dos toros en la corrida de ayer á pesar de que prestaba su cooperación personal, así como sus dos compañeros, gratuitamente, en obsequio del público, generosidad que nosotros no agradecemos, porque tenemos en nuestro poder el documento que acredita haber pagado el dinero por presenciar la 12.ª corrida de abono, y de no haberse verificado ayer la lidia de los cinco toros restantes, estábamos dispuestos á ejercer nuestro derecho ante los Tribunales, pidiendo la indemnización que nos correspondiera, por haber dado comienzo la corrida en condiciones que ponía á salvo de toda reclamación de empresa y diestros el derecho del público á presenciar la corrida, aunque hubiera sido preciso torear en lanchas.

Conque conste que si Mazzantini, Bonarillo y Reverte han toreado *gratis*, ha sido en obsequio á D. Simón Sánchez, que el público, con sobrada razón, ni lo ha de agradecer ni lo ha de tener en cuenta.

Y ponemos este preámbulo al tratar de Mazzantini, porque fué el que llevó la voz cantante en la conferencia con el alcalde.

Y siguiendo en nuestra apreciación, diremos que Mazzantini estoqueó el primer toro de los cinco corridos ayer, segundo para el buen orden de numeración, con una jindama tan grande como la que le acometió el domingo último.

Como el hombre en eso de muletear cada día anda más torpe y se encontró con un animal que se defendía al abrigo de las tablas, y en cuanto acudía al trapo se revolvía y buscaba el bulto con más interés que un inspector de policía, no hay para qué describir el barullo que allí se armó viéndose achuchado muy de cerca, á pesar de la gran ayuda que demostraron tanto Tomás como Juan Molina, pero muy especialmente el primero, que sin duda se propuso demostrar ayer que él solo se basta y sobra para sacar á su hermano de cualquier atolladero.

Hiriendo quedó mal en las dos primeras veces que metió el brazo, y en la última hubo más confianza porque el toro ya andaba escaso de facultades.

En el quinto, que fué un toro noblote, pasó de muleta con esa intranquilidad propia de este matador, y metió una estocada corta en buen sitio, entrando con decisión y en corto.

Las palmas en este toro nos parecieron justificadas, pero en el anterior, ¡qué equivocaciones padece el público en algunas ocasiones!

Bregando estuvo tan diligente como siempre; en banderillas, aceptable; y dirigiendo, bastante acertado.

Bonarillo.—Por no pasar de muleta con el cuidado que precisa toda lidia de reses bravas, se vió muy expuesto á que le encerraran vivo su primer toro.

Anduvo jugando más que toreando en la primera faena, y atizó una estocada perpendicular y trasera. Pero como el bicho llegó á su dominio cerniendo la cabeza en demasía, y el matador no procuró obviar este inconveniente, cuando tuvo que estoquear nuevamente, pasó las de Caín para derribar al bicho, y hasta fué enganchado y derribado por el bruto al atizar el segundo pinchazo.

Después de pinchar siete veces y de intentar en una el lescabello, el bicho se entregó al puntillero cuando los alguaciles andaban por los corrales buscando quien saliera á recoger á *Madroño*.

Al sexto le pasó bien de muleta, dando una serie de pases naturales con todo arte.

Intentó recibir, citando al bicho á la suerte, pero quedó desarmado al acometer el toro, y no pinchó.

Después hirió hasta cuatro veces, pero en ninguna se metió con verdad, ni pinchó en lo alto.

En la brega, bien.

Con los palos, mediano.

Reverte.—Le tocó un buen toro, el mejor de la corrida en el último tercio, y le toreó desde cerca y parando, aunque siempre con el defecto de no dar salida.

En la primera estocada se echó fuera y le resultó caída; después se enmendó, y atizó un pinchazo largo, entrando bien y saliendo mal.

En conjunto, su trabajo resultó muy aceptable. Bregando, algo atropellado, y metiéndose siempre en terrenos de donde no se puede salir sin permiso del portero.

En banderillas, mediano. Cuando los toros no hacen por el bulto al citarlos para el quiebro, se les cambia de terrenos inmediatamente. El persistir no sirve más que para pasar el tiempo.

De los picadores, han quedado mejor, Albalil, Chato y Melilla.

En banderillas, Moyano, Rodas y Lobito mayor.

Los servicios, buenos.

La tarde, agradable.

La presidencia, bien.

La entrada, mediana.

PACO MEDIA-LUNA.

LA SUSPENSION DEL DOMINGO.

El aspecto que presentaba el cielo á las cuatro de la tarde del domingo, velado por densos y oscuros nubarrones, y el viento que más tarde se levantó acompañado de gruesas gotas de lluvia, hizo presagiar á todo el mundo que no tardaría en desarrollarse una tempestad.

Esto no obstante, los aficionados que habían adquirido billetes para presenciar la corrida de toros anunciada, se dirigieron al circo taurino abrigando la duda de si podría verificarse.

Unos minutos antes de las cinco comenzó á caer una menuda lluvia, que dió lugar á que los espectadores de tendido comenzasen á buscar refugio en las gradas, quedando en el amplio graderío los que habían ido prevenidos con paraguas.

En esta disposición las cosas, y dos ó tres minutos, según unos, antes de la hora, el teniente de alcalde D. Simón Sánchez, encargado de presidir el espectáculo, hizo la señal conveniente, y comenzó la fiesta.

No bien pisó la arena el primer toro de los dispuestos, arreció el viento, imposibilitando el manejo de los capotes, y comenzó á llover con gran fuerza.

En estas condiciones se llevó á efecto el primer tercio de lidia.

Cuando se dió orden de banderillar, el piso hacía difícil la ejecución de las suertes.

En vista de esto, el espada Mazzantini, encargado de la dirección de la lidia, se dirigió á la presidencia, y por señas manifestó la imposibilidad de continuar la lidia.

El presidente llamó al diestro á su palco, é hizo igualmente que se presentara en él el representante de la empresa para determinar lo que había de hacerse.

Una vez en el palco presidencial los referidos, se entabló una larga discusión, en la que surgieron opiniones encontradas, opinando unos

que debía continuar la corrida, y otros porque se suspendiese, continuando al día siguiente.

Esta discusión dió motivo á que Mazzantini manifestase, que de no continuar la lidia, él como los demás diestros la cobrarían como toreada, y cobrarían la continuación de ella al día siguiente como una nueva corrida.

La empresa, por su parte, defendió los derechos que le da la nota 6.ª del cartel, que dice: *Que si después de comenzada la corrida tuviese ésta que suspenderse por cualquier causa, no se devolverá á los concurrentes el importe de sus localidades, ni podrán éstos exigir indemnización alguna.*

Intervinieron más ó menos directamente en la discusión algunos concejales y varios de los individuos que ocupan el palco inmediato al de la presidencia; y el teniente de alcalde, en vista de que no se llegaba á un acuerdo, y sin consultar precedentes, resuelve de plano la cuestión, disponiendo que la corrida se verifique al día siguiente, siendo valederos los billetes que tienen los espectadores para presenciarse; medida que se dió á conocer al público de palabra por medio de los dependientes de la empresa, porque el cartelillo fijado en la puerta de la administración, que decía:

«Se suspende la corrida que se continuará cuando el tiempo lo permita y la autoridad lo disponga.

»Se ruega al público conserve los billetes.

»Madrid 18 de Junio de 1893.»

ni aseguraba nada en concreto, ni tenía carácter oficial, por cuanto carecía del requisito indispensable en estos avisos: de la firma de la autoridad ó de la empresa.

Aunque el público abandonó la plaza satisfecho, al parecer, con las noticias que llegaban á su conocimiento respecto á la resolución del asunto, otra le quedaba en su fuero interno, y no iba descaminado.

Los inconvenientes que se habían puesto de relieve en la discusión habida en el palco presidencial tomaron mayores proporciones, y á las diez de la noche era sabido por todos que la corrida no se verificaría el lunes, porque las cuestiones entre diestros y empresa se habían agriado y tenían mala componenda.

Llegó esto á noticia del Gobernador civil, Sr. Aguilera, quien, deseando poner término al asunto, llamó á su despacho á los diestros y á la empresa; y una vez en su presencia, les hizo entender que era preciso dar una solución satisfactoria á la cuestión, sin defraudar los intereses del público, por los que tenía obligación de velar en primer término, á fin de evitar algún conflicto de orden público á que pudiera dar lugar la no celebración de la corrida, no sin reconocer las prescripciones del Reglamento sobre la suspensión de las corridas, y los derechos que alegaban los diestros y la empresa, y añadiendo que existía, para que la fiesta se efectuase, la razón moral de debérsele á los abonados y á los que tenían billetes, cinco toros.

La empresa desde luego puso á disposición de la autoridad los cinco toros, y Mazzantini, en su nombre y en el de sus compañeros, manifestó, que tanto él como sus compañeros estaban dispuestos á torear la corrida; añadiendo, que si abiertos de nuevo los despachos, la empresa obtenía mayor beneficio en la venta, era justo se pagase la nómina de las cuadrillas, no cobrando nada los espadas por su trabajo.

Así se acordó, y en consecuencia de esto, poco después de las tres se fijaron los anuncios, manifestando que ayer se continuaría la corrida, lidiándose los cinco toros de Miura enchiquerados, por las cuadrillas de Mazzantini, Bonarillo y Reverte.

Hecha la historia de la suspensión, queda pendiente una cuestión: la de si la autoridad obró cuerda y no suspendiendo la corrida para el día siguiente.

Creemos desde luego que no, como no creemos que debió dar orden de que comenzase, viéndolo el aspecto que presentaba el cielo.

Los precedentes, que son conocidos de todos, están de nuestra parte.

En primer término, antes de comenzar la corrida llovía, como lo prueba el que los espectadores de los tendidos tomaran por asalto las gradas.

Y cuando esto ha ocurrido, la presidencia ha esperado unos minutos á dar la señal de comenzar, y ha llamado á la empresa y á los diestros para determinar lo que hubiera de hacerse, y para no defraudar los intereses del público.

Visto por unos y otros que la corrida no podía llevarse á efecto, debió suspenderse la fiesta antes de comenzada, como se ha hecho en otras ocasiones, y anunciar que se celebraría cuando el temporal lo permitiese.

En segundo lugar, una vez comenzada, é interrumpida por el temporal, tampoco la presidencia debió suspender la corrida para el día siguiente, sino disponer que se aguardasen las cuadrillas á que pasase la tempestad, y después arreglar convenientemente el piso del redondel, y continuar la lidia, jugándose el mayor número posible de los toros dispuestos.

Y esto hubiera podido verificarse muy bien el domingo, pues á las seis menos cuarto había cesado el temporal, y aunque en arreglar el piso se hubieran empleado treinta minutos, á las seis y cuarto pudo continuar la corrida.

Esto era lo lógico, lo prudente, y lo que se ha hecho en todas las ocasiones, y se hubiera evitado, no sólo las molestias que se han ocasionado al público, sino que el principio de autoridad quedara maltrecho.

La falta de tacto de la presidencia olvidando los trastornos que las suspensiones producen siempre, y las intransigencias de unos y otros puestas de relieve en las discusiones y cabileos tenidos para resolver el conflicto, han de traer cola.

¿Quién es el responsable en primer término? Ni duda tiene.

La autoridad misma, que creyendo de buena fe interpretar los deseos del público y velar por sus intereses, ha olvidado los precedentes que existían en el asunto, claros y terminantes, y que están fuera de toda discusión.

Y ni una palabra más.



Cogida del Espartero.—En la corrida celebrada en Barcelona el domingo último, el diestro Manuel García (*Espartero*), en el momento de engendrar un pase cambiado, al tercer toro de la corrida, éste no acudió á la muleta é hizo por el diestro, enganchándole por el muslo derecho, volteándole y derribándole, no haciendo luego por él.

Llevado en brazos de algunos compañeros y dependientes de la plaza á la enfermería, fué curado en ésta por los Doctores Sres. Cebeira Rey y Durán de una herida contusa en la parte inferior interna del muslo derecho, de diez centímetros de profundidad de abajo arriba, por cuatro de ancho, interesando el tejido adiposo, pasando por cerca de la arteria femoral, sin llegar al hueso.

La herida hasta ahora no ha presentado complicación alguna y no reviste la gravedad que se creyó en un principio. Su estado es relativamente satisfactorio, según telegrama recibido ayer.

Guerrita, que alternaba con él, tuvo por esta causa que matar cinco toros, quedando bien tanto muleteando como con el estoque. Banderilleó con lucimiento al sexto toro é hizo buenos quites.

Los toros lidiados en esta corrida pertenecían á la ganadería de Cámara y cumplieron en general. Mataron 8 caballos.

Buen resultado.—El obtenido en la corrida celebrada el jueves de la semana anterior á beneficio de la familia del difunto espada Felipe García es el siguiente:

Producto de la venta de localidades, billetes de apartado, restaurant y carne de los toros, ascendió á 34.873 pesetas 55 céntimos.

El producto total de los ingresos ascendió á 38.063 pesetas 15 céntimos; 34.873,55 importe de la venta de localidades, billetes de apartado, restaurant y carne de los toros y 3.189,60 de los donativos hechos en metálico.

Los gastos ascendieron á 9.255 pesetas, comprendiendo en ellos el piso de la plaza, contribución, despacho de billetes y compra del toro de la Sra. Condesa viuda de Patilla.

Deducidos éstos de aquéllos, resulta un producto líquido en beneficio de la familia de Felipe García, de pesetas 28.808'15.

Mañana se subastarán las moñas, y lo que produzca esto, se añadirá á las expresadas 28.808'15 pesetas.

Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar una corrida en la que se lidiarán ocho toros de la ganadería de los Sres. Arribas, de Guillena.

Dos de ellos serán rejoneados por los reputados caballeros portugueses Sres. Tinoco y Rapozó, y estoqueados por el novillero Palomar, y los seis restantes lidiados en la forma usual por las cuadrillas de Mazzantini, *Lagartijillo*, si se encuentra bien, y Reverte.

Otra corrida extraordinaria.—Según dice un colega, en breve se celebrará una corrida con el carácter indicado, en la que volverá á presentarse ante este público el espada Juan Ruiz (*Lagartija*).

En unión del referido diestro torearán Mazzantini y otro matador de toros, seis de la ganadería de D. Vicente Martínez.

Rumores.—Circula con bastante insistencia en los círculos taurinos el de que D. Cándido Lara se va á quedar con el negocio de la explotación de la plaza de toros de esta corte, en unión de los dueños del frontón de *Fiesta Alegre*.

No negamos en absoluto que esto sea exacto, pero creemos que de llevarse á cabo la cesión, y esto cumpliendo con lo que para el caso previenen las leyes, con la autorización correspondiente de la Comisión provincial, será una vez terminada la canícula.

No será porque le haya ido mal á la empresa en los dos años que lleva explotando la plaza.

Játiva.—La empresa de esta plaza tiene organizadas tres corridas, que se celebrarán los días 29 del corriente y 15 y 16 de Agosto próximo. En ellas se jugarán reses de las ganaderías de Peñalver, Muruve y Pérez de la Concha.

Los espadas ajustados son: el *Gallo*, *Fabrilo*, *Torerito* y *Minuto*.

Gijón.—En las corridas que se celebrarán en la plaza de esta importante población asturiana los días 13 y 15 de Agosto trabajarán los espadas Angel Pastor y *Pepete*.

Medina del Campo.—En los días 2 y 3 de Septiembre próximo se celebrarán en esta plaza dos corridas, jugándose toros de Sánchez Tabernero y otra ganadería, que serán estoqueados por *Ecijano* y *Conejo*.

Nimes.—El día 9 del mes próximo torearán en esta plaza los espadas *Fabrilo* y *Bonarillo* toros de la Sra. Condesa viuda de Patilla.

Burgos.—La combinación de matadores para las corridas de los días 29 y 30 del corriente es la que sigue:

Primera tarde: *Cara-ancha* y *Guerrita*. Segunda: *Cara-ancha* y *Jarana*.

Marchena.—La nueva plaza de esta población, se inaugurará con dos corridas de cuatro toros cada una, que se celebrarán los días 1 y 2 de Septiembre próximo. Los bichos serán de Saltillo y Torres Cortina, y los estoqueará *Guerrita*.

Para contratar al espada de novillos **Cayetano Leal (PEPE-HILLO)** pueden dirigirse las empresas á su apoderado, don Antonio Bonilla, que vive en Madrid, calle de Isabel la Católica, 25, pral.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 15.
Teléfono 1.018.